

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Teléfono
núm. 32.

Año XV

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agricultores y pecuarios

Franchise
concertado

Dr. José Teresa Bedera
Director y Cirujano
del Hospital Provincial
Censaria de más y media a una
Francesco, 5. 1.º Izda. — TERUEL
(De nuestro servicio especial)

CRÓNICA COMERCIAL

Aumentan, aunque lentamente, las ferias, y los precios tienden al alza por apremio en los fabricantes en adquirir todo lo que se presente.
En Valladolid se paga de 71 a 72 reales la fanega; en Ávila, 69; en Benavente, 67; en Medina de 69 a 70; en León, a en Burgos a 64 el ala; y 61 el moro y el rojo.

En Barcelona se cotiza: Aragón moneda 46 a 46 50; huerta, de 43 08 a 44. Según los datos oficiales la cosecha de este año no bajaría de 38 millones y medio de quintas.

En Valledolid se mantienen los precios anteriores con tendencia al alza, consecuencia de la de los trigos, pagando extra-superiores, 49 a 49 50; mareas buenas, de 48 a 48 50; segundas, de 47 a 47 50.

En Barcelona se cotizan: Extra-blanca n. 1, de 54 a 55; super-fina blanca n. 2, de 50 50 a 51 50.

En Zaragoza se cotizan: Extra-blanca n. 1 de 54 a 55; super-fina blanca n. 2, de 50 50 a 51 50.

El rápido alza iniciada en Valencia ha llevado a una paralización casi completa de las compras, que hizo reaccionar la cotización, descendiendo el Benítez en cáscara de 45 a 40 reales elaborados en Loja; se cotizan a 56 monquilis Benítez y de 80 a 88 rebujos.

El mercado barcelonés continúa sin actividad, cotizándose: Bimba, de 75 a Benítez, de 61 a 70.

OS Y ALOOHOLES

son muy favorables las impresiones

que respectan a la próxima cosecha.

En Barcelona se cotizan: Para el a

pesetas grado y hectómetro, en bo-

tinto a 2, rosado a 2. Tarragona a

2 y 2; Priorato tinto, a 2.

Vale de peñafiel se pagan entre 13 y

14 arrobas de 16 litros los blancos

y 13 los claretes y tintos.

Rioja las claretes corrientes de 16 a

17 y las finas de 22 a 26.

Zaragoza se venden de 30 a 34

litros que de 120 litros.

ES

entradas de arería son pocas y

no bien. Los precios medios han

la semana última: de 16 50 a

17 arrobas los aceites bien presen-

te en buen color y menos de 3 grados

y a 16 75 los más flojos.

Barcelona se opera poco, el tazón

superior, de 156 52 a

Aragón viejo, de 191 30 a

200 75.

OS Y GANADOS

Barcelona se cotizan: vacuno, a 2

taurina, a 2 30; cabrito, a 3; cor-

2 75; cerdos del país a 2 50; va-

cuna a 2 75; extremeños a 2 30.

Barcelona se pagan: toros, de 2 a 2 10

taurinos; bueyes, de 2 a 2 05; vacas,

2 25; novillos, de 2 40 a 2 50;

cabritos, de 1 70 a 1 75.

Teruel. — Martes 28 de Agosto de 1917

Núm. 8084

Se cotiza en Zaragoza: esmerino, a 2 40 pesetas kilo y aveja de 2 a 2 20; cerdo, a 3 50; ternera, de 2 50 a 3.

En Badajoz: esmerino, a 2 20 pesetas kilo carballo; ternera, vacas y bueyes, de 2 a 2 10; cabras, a 1 50.

JOSÉ M. DE AREVALO.

Los acaparadores

Entre el productor y los fabricantes hay unos elementos dignos de tenerse en cuenta y que se llaman «acaparadores».

Estos individuos, que sólo pueden existir mientras el agricultor, por ignorancia y falta de unión, no sepa vender directamente al consumidor, ganan lo que pueden y pueden ganar lo que quieran.

— Si la guerra dura unos años — hemos oido decir a uno de ellos — revienta de rico.

En efecto, él, como tantos otros (hay honrosas excepciones) estaban pagando la fanega de trigo, en los mercados castellanos, al agricultor, alrededor de 65 reales, puesto en sus almacenes y pesado en sus básculas, para mandarlo en seguida a Barcelona vendido alrededor de 70 reales. Cuando más elevados son los precios, más fácil les es comprar con gran diferencia, pues el labrador no discute mucho el valor de sus productos.

El harinero, sobre todo el mediano y pequeño, es muy a menudo también acaparador en todo o en parte, en las comarcas trigueras.

El labrador desunido se defiende siempre mal al vender sus granos, pues por una parte, no está tan al corriente como los compradores, del movimiento de precios del cereal y, por otra, tiene la mala costumbre de no vender hasta última hora, cuando la necesidad apremia y tiene poco tiempo para enterarse y discutir precios, cuando la mujer dice que «se acabó el dinero en casa».

Al acaparador también le beneficia la tasa del trigo; con ese pretexto compra más barato, y al vender, vende por encima de la tasa, pues el harinero, ante la escasez de grano, no tiene otro remedio que pagar algo más en las partidas que no puede comprar directamente al productor.

Vende, además, a los agentes del extranjero, que continúan sosteniendo los altos precios, gracias al contrabando que sigue haciendo.

Resumiendo: la tasa del trigo perjudica al agricultor, si no se le compensa con la de los elementos que necesita para producirle.

La tasa de la harina es ficticia, pues se vendía ya, con legitimidad y buena utilidad, a los precios fijados por la tasa y aun más bajos, cuando el trigo estaba tres pesetas en 100 kilos más caro que ahora.

La tasa del pan está hecha con relación al precio de la harina; pero con la de ésta no se relaciona la del trigo; el pan de buena calidad, puro, bien pesado y cocido, no puede bajar en tanto que no se encuentre la proporción con el trigo, por lo cual el sacrificio del agricultor resulta estéril, porque no llega al pueblo.

A. MONEDERO.

Chocolates-MUÑOZ

Gran Fábrica a fuerza eléctrica

FABRICA

Mercado 25-37

TERUEL

DESPACHO

Mercado 37

TERUEL

Los más recomendables en todos sus precios. Grandes descuentos en ventas al por mayor.
Pedidos en Ultramar os y Confiterías de la provincia.

timamente cuando pasamos a su lado en el camino de nuestra vida.

S. J. Catedral como hoy. Por la noche las mismas fiestas populares.

**

Hoy se celebra en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

Dr. Guallar.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensimado de oír el último sermón del sacerdote predicator.

En vez de lo que se ha visto en el día de ayer en la iglesia de los PP. Franciscanos, por su extraordinaria iluminación y el gran concurso de fieles que llenaba su amplio nave ensim

